

# Seres maravillosos del Ande

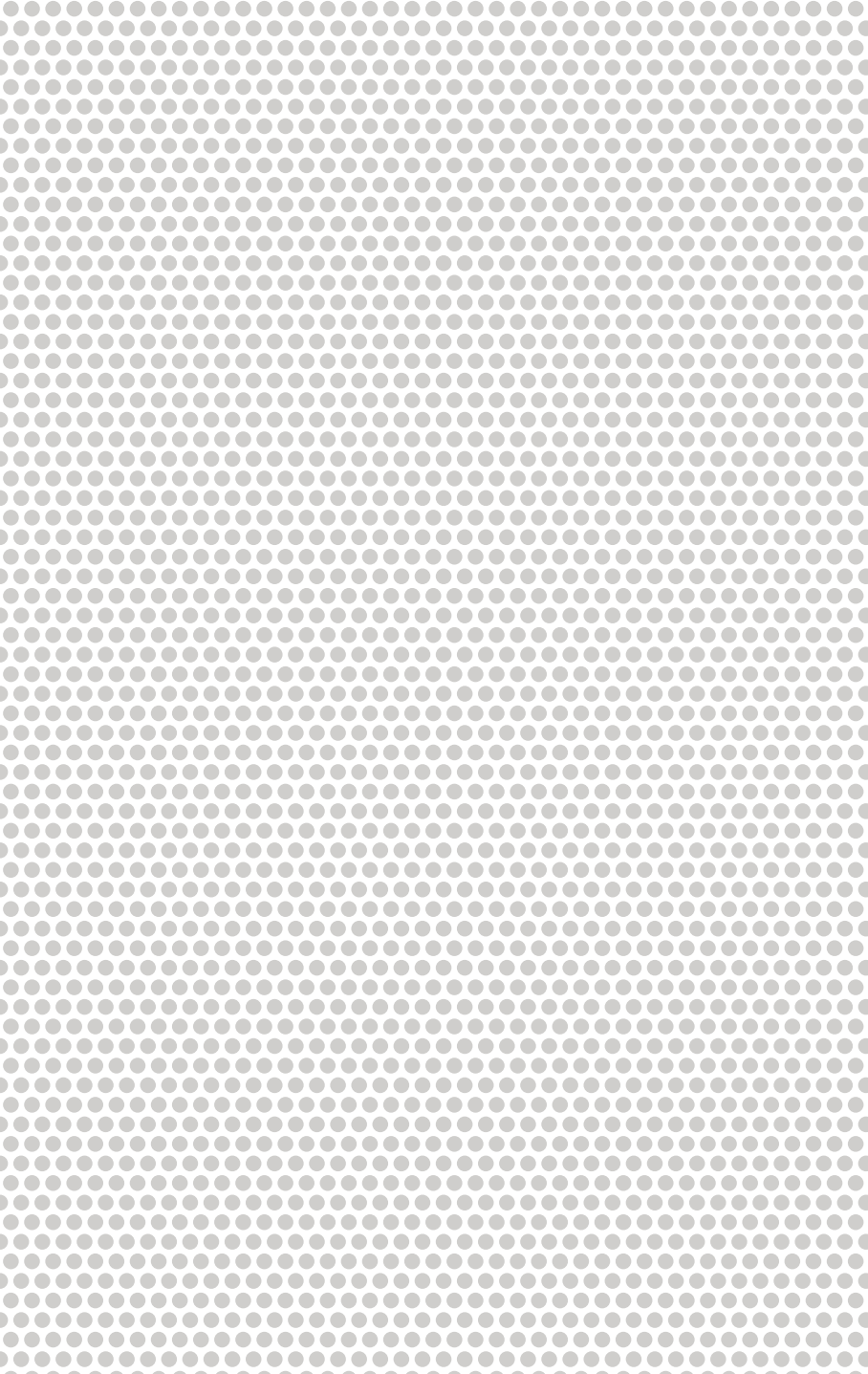
Óscar Colchado Lucio

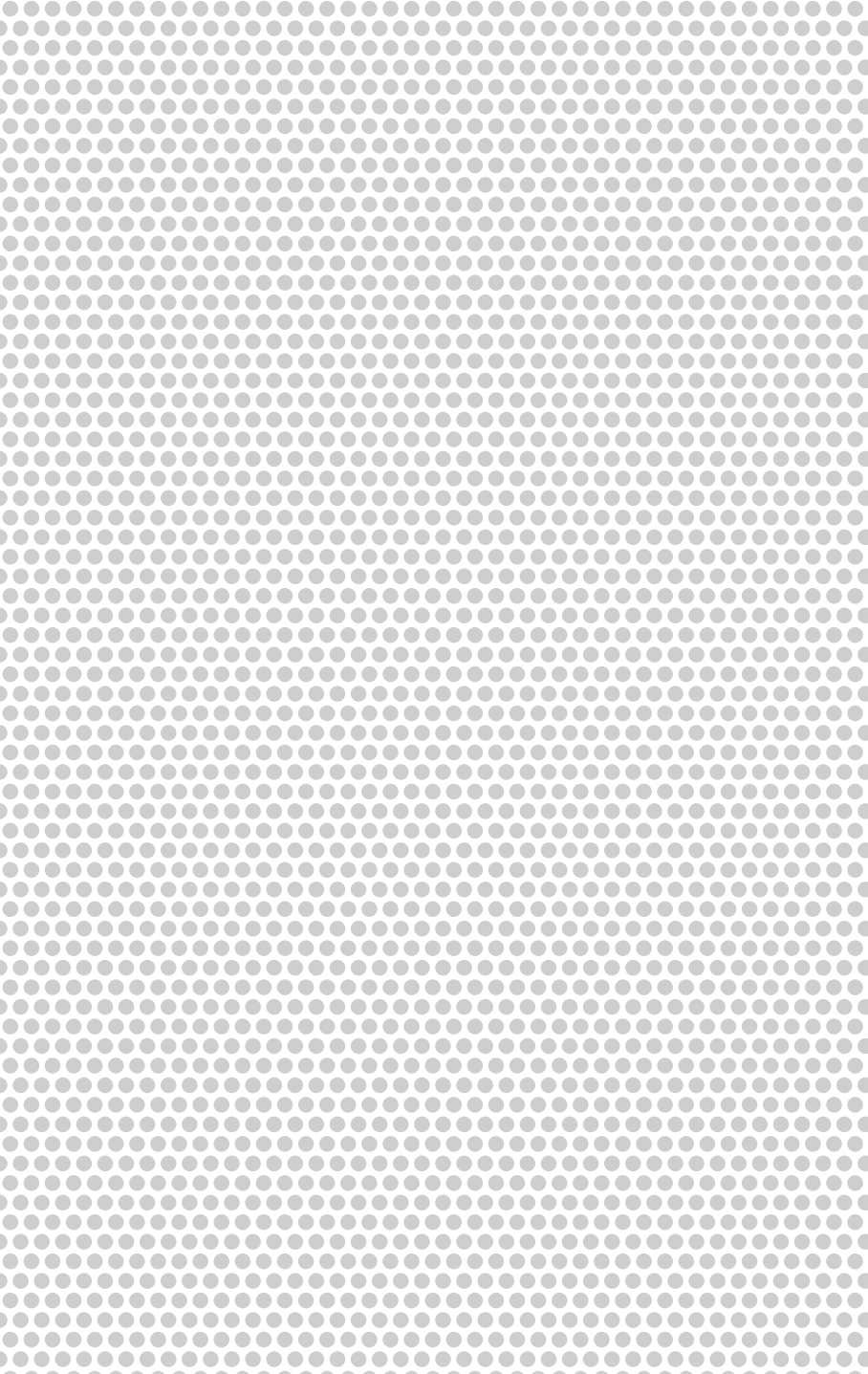
Ilustraciones  
de Christian Vargas



EL BARCO  
DE VAPOR









EL BARCO  
DE VAPOR

# Seres maravillosos del Ande

Óscar Colchado Lucio







**fundación sm**

**La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.**

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en [www.fundacion-sm.org](http://www.fundacion-sm.org)

*Seres maravillosos del Ande*

Primera edición: julio de 2019

Coordinación editorial: Rubén Silva

Edición: David Abanto

Jefa de arte: Laura Escobedo

Diagramación: Danitza Navarro

Ilustraciones: Christian Vargas

© del texto: Óscar Colchado Lucio, 2019

© de esta edición: Ediciones SM S. A. C.

Micaela Bastidas 195, San Isidro. Lima, Perú

Teléfono: (51 1) 614 8900

[contacto@sm.com.pe](mailto:contacto@sm.com.pe)

[www.sm.com.pe](http://www.sm.com.pe)

[www.leotodo.com.pe](http://www.leotodo.com.pe)

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

Impreso por Cecosami S. A.

Calle 3, Mz E, Lote 11,

Urb. Sta. Raquel, Ate Vitarte,

Lima 3, Perú

Julio, 2019

Tiraje: 2000 ejemplares

ISBN: 978-612-316-742-4

Registro de Proyecto Editorial: 31501311900685

Hecho el Depósito Legal

en la Biblioteca Nacional del Perú: 2019-08793

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.



## **PALABRAS PREVIAS**







CUANDO ERA NIÑO y no quería tomar la sopa o hacer algo que no me gustaba, papá, mamá o mi hermana mayor me amenazaban con llamar al cuco. Nunca lo había visto ni sabía qué era, pero me lo imaginaba como un monstruo que me iba a devorar. O bien lo asociaba a las historias sobre demonios o almas en pena que contaban. Estas eran las que más miedo me producían. Pegándome a las faldas de mi madre o arrojándome con la frazada oía esas narraciones, expectante, tembloroso, pues aunque me horrorizaran, no podía dejar de escucharlas. Era quizás un placer morboso el que me impelía a ello, pero sentía que me deleitaban. Y a medida que más y más cuentos de esta naturaleza se impregnaban en mí, curiosamente como que poco a poco los iba asimilando y cada vez era menor mi miedo y, al parecer, como que me fortalecían espiritualmente más bien.

Pero no solo eran del cuco o almas en pena las historias que refería la gente, también de otros personajes —como los que habitan en las páginas de este libro— a los que llamaré maravillosos por ser parte de una cultura cuya cosmovisión está ligada a lo sobrenatural.

De dichos personajes o seres maravillosos se habla no solo en el Perú, sino también en los países vecinos como Ecuador y Bolivia, y muchos otros en Latinoamérica.

En los relatos populares no se los presenta como seres ficticios, sino reales y tangibles. Según dicen a muchas personas se les han aparecido, otras personas de cuya palabra no se puede dudar afirman que se han encontrado con ellos.

Yo también puedo testimoniar, queridos amiguitos, que son reales y no meros personajes de cuentos, ¿saben por qué? Porque yo también vi en mi infancia a algunos de ellos.

Así, por ejemplo, cuando yo tenía ocho años un duende quiso llevarme, según pude colegir, a vivir en el interior de una laguna, donde decían que tenía su palacio, o acaso quiso convertirme en otro duende. El hecho ocurrió un día de mucho calor, cuando cansado de esperar a mis amigos para bañarnos en una laguna, yo me lancé a las aguas. Y ni bien empecé a nadar sentí que unas manecitas muy suaves me agarraban por los pies e intentaban sumergirme. Pensé al comienzo que se trataba de uno de mis amigos, pero, después, cuando sentí que me estaba yendo al fondo de la laguna empecé a sacudirme, a patear desesperadamente, hasta que las manecitas me soltaron. Ya casi a punto de asfixiarme, salí a la superficie y pude nadar hasta la orilla. No había nadie en ese momento. Las aguas estaban tranquilas. Solo después el guardián de las chacras aldeañas me dijo que en esa laguna habitaban duendes y que en las noches de luna él los veía saltar y corretear por las orillas.

Otra vez, vi un alma en pena. Yo dormía profundamente en la habitación de un familiar a quien había

ido a visitar a su casa, cuando algo me despertó repentinamente. Era el sonido de la puerta del dormitorio que se abrió sigilosamente. La luz de la luna entró a borbotones al abrirse la hoja de madera. Entonces vi que un fantasma ingresaba de rodillas y se dirigía hacia la imagen de una Virgen que había al centro del cuarto. Llegando allí, se puso a rezar unos instantes que a mí me parecieron siglos. Su voz era gangosa. Cuando salió, los perros lanzaron aullidos agónicos como cuando veían almas.

Los estudiosos, sin embargo, dicen que las historias sobre estos personajes son pura imaginación de la gente que las inventa para asustar y, a través del miedo que producen, modelar comportamientos.

Cierto o no, estos relatos con esos seres maravillosos se siguen contando hasta hoy. Y yo en este libro te los vuelvo a presentar, querido amiguito y querida amiguita. A unos yo los vi, como ya te dije, de otros me enteré directamente por las personas que decían haberse encontrado con ellos y de algunos supe simplemente porque leí de ellos y, entonces, adapté esas historias para que las leas con deleite. Con ello espero que cuando los veas o te los encuentres no te asusten.

Pero también los he recogido para que aprecies la gran riqueza mitológica de la que somos portadores los peruanos, y que si nosotros sabemos preservarla y trasmitirla a las generaciones presentes y venideras habremos contribuido grandemente a la forja de nuestra identidad cultural y de una literatura mitológica que se lea con goce en otras partes del mundo.



## ● ACHIKÉ

*Esta vieja hocicuda, desgredada, desdentada, de cien arrugas, vive en una choza en el fondo silencioso de una encañada.*

*Le gusta esperar en los caminos solitarios a los niños o niñas extraviados para, haciéndose la buena, invitarlos a pasar a su vivienda a fin de darles cobijo y alimento prometiéndoles guiarlos después por la ruta correcta del lugar hacia donde se dirigen.*

*Pero el niño o niña que cae en su juego ya no sale vivo o viva.*

*¿Sabes lo que les hace?*

*Les pide que se acerquen al enorme perol donde hace hervir agua y les dice que miren lo que está cocinando para invitarles.*

*¡Santo Dios!, si te acercas, te fregaste. Te dará un traicionero empujón y, más tarde, ella, la vieja, la malvada bruja, se alimentará de tus restos.*





## LA BRUJA ACHIKÉ

ERA UNA ÉPOCA DE TERRIBLE HAMBRUNA.

La gente no tenía qué llevarse a la boca.

Un campesino vivía con su mujer, madrastra de sus dos hijos, una niña y un varoncito.

El padre murió y la madrastra abandonó a los niños a su suerte.

Los niños, al darse cuenta de su abandono, vagaron acosados por el hambre.

Para su mala suerte fueron a dar a la casa de la achiké, la vieja bruja que se alimentaba de carne humana.

A ella le brillaron los ojos al verlos. Los hospedó y se puso a hervir piedras diciendo que eran papas. Y mientras la niña cortaba leña para avivar el fuego, la bruja intentó matar al pequeño. La niña al darse cuenta arrojó una piedra detrás de la casa para distraer su atención. Y en tanto la bruja corría a ver, la niña cargó a su hermanito y escapó.

En el camino iba encargando a quienes encontraba que a nadie dieran noticia alguna ni de ella ni de su hermanito.

La vieja achiké al no encontrar a los niños inició la persecución.

Cuando después de un largo caminar ya estaba por atrapar a los niños, se percató de que una cuerda pendía del cielo y por la cual los niños empezaron a subir con ayuda de Dios.

La mala mujer se agarró también de la sogá y empezó a subir tras los niños, pero en el espacio intermedio apareció en ese instante un ratón que empezó a roer la parte de la sogá que sostenía a la vieja y esta empezó a caer al suelo gritando: «¡Pampallamán, pampallamán!» («¡A la pampa! ¡A la pampa!»), pero fue a dar contra las piedras y murió destrozada.

## ● **AMARU**

*Cuando veas una serpiente alada avanzando por los cielos entre la cerrazón y la lluvia, se trata del amaru que de serpiente, en verdad, solo tiene el cuerpo cuyas escamas son de colores. Su cabeza es de llama, su cola de pez y sus alas son pequeñas.*

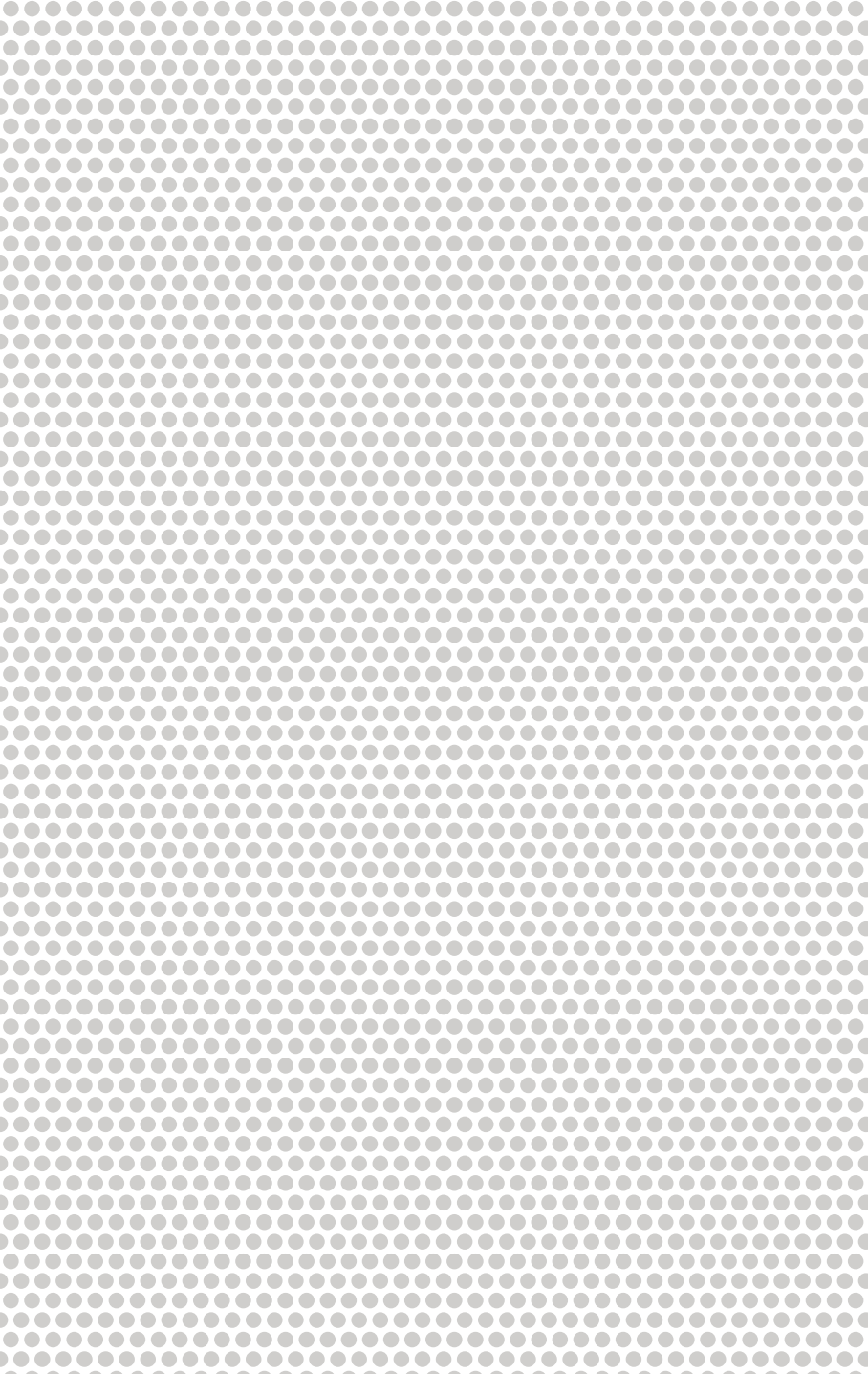
*El amaru simboliza el agua. Comunica el cielo con la tierra y con el interior de esta. Primero aparece como rayo; después, como agua que baja y une los mundos señalados.*

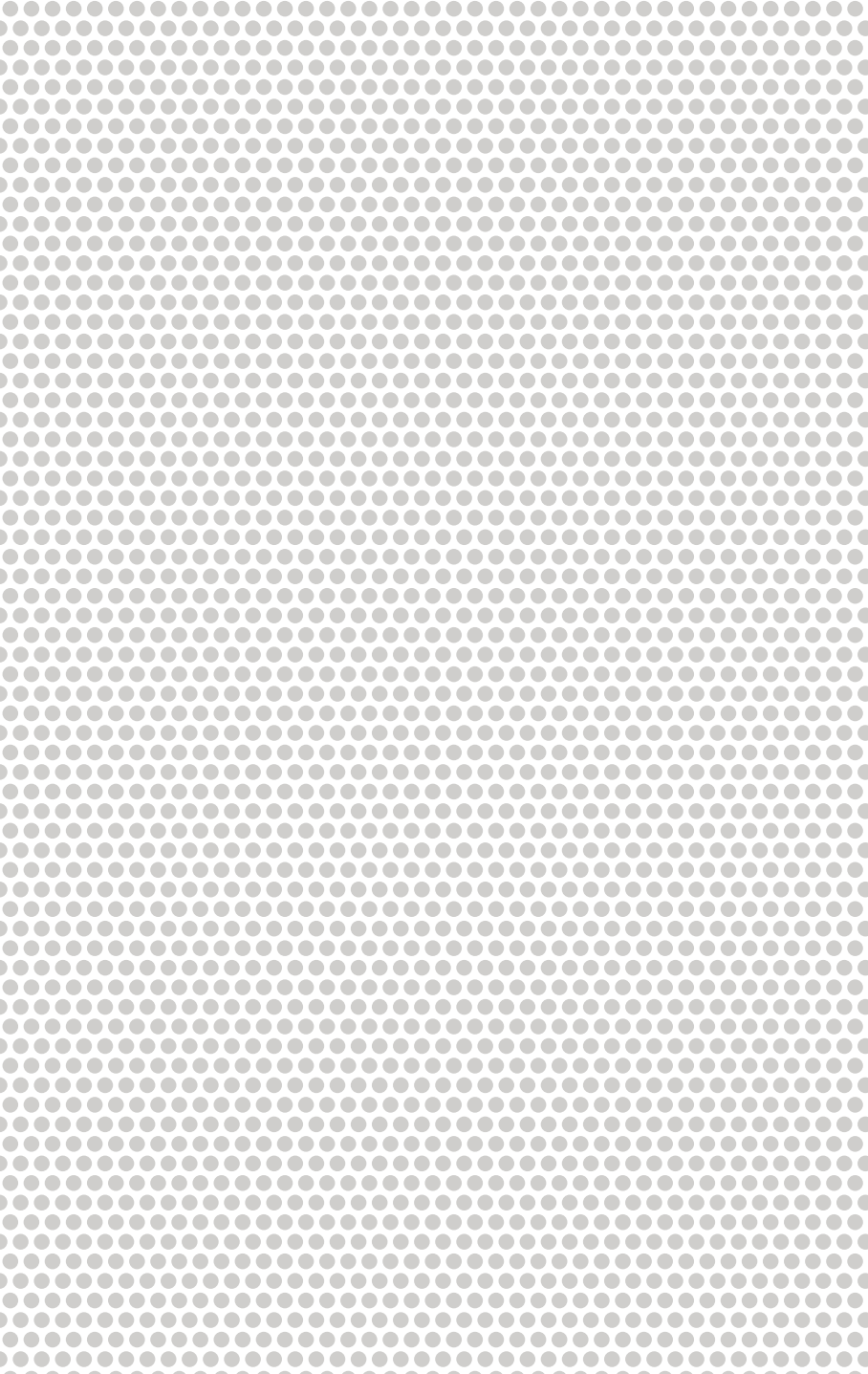
*El amaru, en otros lugares y en tiempos más modernos, es un toro mágico que vive en el interior de las lagunas socavando sus cimientos y bordes hasta que se rompen y las aguas arrasan con los pueblos que viven en pecado.*

*Solo entonces ese toro fiero desaparece para irse a otra laguna y castigar a otras gentes.*









+ 10 años



**Inquietantes historias**  
sobre la **afirmación** de las  
**tradiciones culturales** y el  
**respeto de la identidad.**



Veintiún narraciones nos presentan las turbadoras historias de seres mitológicos y deidades como el amaru, el carbunclo, el pishtaco, el muki, la runa mula, la jarjaria, el simuri, la wayra warmi o el jirca que andan siempre al acecho y esperan a que estés solo para visitarte durante la próxima noche de luna llena.

Óscar Colchado es un prolífico escritor con muchos premios obtenidos tales como el Copé, el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, el Premio Internacional de Cuentos Juan Rulfo y el Premio Nacional de Educación. Su famosa saga *Cholito* es un gran éxito literario.

195148

ISBN 978-612-316-742-4



9 786123 167424